

Coría Ávila, Patricio Andrés
Dole Chile S.A.
Prestaciones
Rol N° 86-2021 (RIT O-302-2020, Juzgado del Trabajo de La Serena)

La Serena, a veinticinco de agosto de dos mil veintiuno.

VISTOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que comparece en estos antecedentes el abogado don Ignacio Guerrero Carvajal, en representación del demandante, deduciendo recurso de nulidad en contra de la sentencia definitiva dictada con fecha 30 de mayo del año en curso, invocando como causal principal, la contemplada en el artículo 478 letra c), esto es, "cuando sea necesaria la alteración de la calificación jurídica de los hechos, sin modificar las conclusiones fácticas del tribunal inferior", sosteniendo que, en el caso de autos, la sentenciadora, posterior a un análisis de la prueba rendida, en los considerandos noveno y décimo, logra concluir que el despido se encuentra debidamente ejercido, entendiendo que se han dado todas y cada una de las consideraciones y requisitos necesarios para aquello, este análisis pormenorizado lo efectúa en el considerando décimo primero de la sentencia recurrida, en el cual el sentenciador indica que de los hechos expuestos se puede vislumbrar que nos encontramos ante una situación objetiva, ya que la disminución de las ventas a raíz de lo acontecido y derivado del estallido social sería algo totalmente irrefutable y de pública notoriedad, indicando que, si se analiza la objetividad que podría determinar y justificar el despido del actor, debemos remitirnos al tamaño de la empresa demandada, versus la labor ejecutada por el actor y su remuneración.

Refiere que es un hecho público y notorio que nos encontramos ante una gran empresa, la demandada forma parte de una de las compañías de mayor magnitud a nivel mundial, aquello ha sido declarado inclusive por uno de sus testigos, el señor Christian Mery Thomsen, quien en su declaración indica lo siguiente: "...la empresa a nivel mundial es una de las más grandes en frutas y verduras."

Hace presente que este hecho, es algo reconocido expresamente en la sentencia; que, en base a ese hecho, pregunta cómo afectaría la labor desarrollada por el actor en el desarrollo comercial del negocio, que haya terminado siendo insostenible proceder por la vía del despido; que el Sr. Coria ejercía la labor de "cosechero", labor que prestó desde el año



2014 para la demandada, su remuneración mensual promedio era de \$1.480.898, hecho también contenido en la sentencia.

Agrega que si se evalúa escenario que debía enfrentar la empresa con esta supuesta baja en las ventas de un 30%, a un nivel de facturación de una cantidad monetaria importante, sumado a la envergadura a nivel mundial de la empresa, versus la posición inferior de un trabajador que se desempeña como cosechero, con una remuneración mensual de un millón y fracción, se puede concluir que este elemento de objetividad, malamente puede verse corroborado, toda vez que para la empresa no era un hecho inevitable proceder con el despido del actor. En resumidas cuentas, con el despido del actor, difícilmente se podría lograr, en términos financieros, repercutir de manera cuantitativa de manera positiva en la gestión comercial "malograda" de la empresa.

Indica que, en segundo lugar, el sentenciador entendió que se verificaba la existencia de una situación externa y ajena a su voluntad, que no cabe duda alguna que la situación que afectó a la demandada con ocasión del estallido social es una situación externa, y ajena a su voluntad, sin embargo, estos antecedentes y hechos deben analizarse de manera armoniosa con la serie de antecedentes que engloban la causal de despido. Lo anterior tiene asidero, siempre que se observen esos fundamentos desde un prisma que logre involucrar todas las otras variables disponibles, como son la proyección en el tiempo de estas consideraciones que llevan a la demandada a tomar la decisión de despedir al actor, o la gravedad de los hechos que la afectan, por lo que resulta inoficioso analizar este tipo de antecedente por sí solo, ya que debe ser sopesado en base a otras consideraciones que logran fundar o no la causal de despido.

Añade que el sentenciador indica en el considerando Décimo Primero que existe un hecho grave que conmina al demandado a poner término a la relación laboral, pero que, sin embargo, no se hace cargo de la justificación o valoración de esta gravedad, sino que únicamente hace alusión a la existencia de una gravedad y entiende que aquella cumple los parámetros de suficiencia como para justificar el despido del actor, y que por último, indica que la justificación del despido del actor, se proyecta a lo largo del tiempo, toda vez que entiende que, *"independiente del tema sanitario, cuyas repercusiones no eran dimensionadas a la época del despido, los incidentes seguían produciéndose."*; que pese a lo anterior, el sentenciador no analiza la complejidad de

LGBSKXVXLX

la causal de despido esgrimida, entiende que aquella es grave, externa y objetiva, y por lo demás, se proyecta a lo largo del tiempo, y sin embargo, esta calificación jurídica resulta ser del todo apresurada, esto se debe a que la gravedad aducida por la demandada malamente podría entenderse que pone en riesgo el desarrollo de su gestión comercial, atendido el tamaño y envergadura de ella, en segundo lugar, el hecho objetivo y externo a su voluntad no tendría proyección en el tiempo, su duración sería desde el mes de octubre de 2019 hasta enero de 2020, añadiendo que, a mayor abundamiento, bien se sabe que la causal de necesidades de la empresa se ha entendido como un hecho externo, ajeno a la diligente administración de la empresa, que los conmine, que no le quede otra chance a la empresa, que tener que romper el vínculo de trabajo con uno o más trabajadores, so pena de poner en riesgo la marcha operacional de la empresa.

Arguye que precisamente "poner en riesgo la marcha operacional de la empresa", constituye la frase más demostrativa que, para la configuración de la causal, debe existir una gravedad causado por esos hechos externos alegados. Aquella es, "el riesgo de subsistencia de la empresa", el que debe existir para la configuración de la gravedad que requiere, a su vez, las necesidades de la empresa; que si no existe una gravedad en los términos expuestos, entonces no puede configurarse la causal que el tribunal de base validó; que cuando se acepte que efectivamente se redujo un 30% en las ventas, y que Wallmart Chile es el principal cliente de la demandada, aquellos hechos asentados en el fallo son absolutamente insuficientes para configurar correctamente la causal en comento; que en efecto, una rebaja temporal en las ventas, una rebaja en las utilidades, o incluso, afrontar un período con pérdidas o números rojos, no derivan necesariamente en la causal de necesidades de la empresa. La gravedad, además, está necesariamente vinculada con la permanencia en el tiempo, lo que, en el caso de autos y los hechos asentados en el fallo, cobran bastante relevancia, ya que tan sólo en un lapso de 3 meses, se generó una merma de un 30% en las ventas, indicando que, por ello, cabe preguntarse si la merma de un 30% en ventas en 3 meses, constituye una gravedad suficiente para poner en riesgo la marcha operacional de DOLE CHILE S.A., sosteniendo que es importante recalcar que los hechos asentados en el fallo, no señalan un aumento de un 30% de pérdidas, sino que tan sólo una rebaja de ventas, lo que implica

LGBSKXVXLX

una rebaja de ganancia y no necesariamente que la empresa haya entrado en números rojos en sus resultados. Algo que por lo demás no fue abordado por la demandada, ni probado y el tribunal tampoco se refirió a ello; que así, la sola rebaja en las ventas es el hecho determinante para el tribunal para entender que se configuran las necesidades, lo que a juicio de la recurrente resulta errado, pues precisamente, una rebaja en las ventas, por un lapso de 3 meses, es sólo un pasajero mal estado en los negocios, lo que es el clásico riesgo del empresario que se desenvuelve en el tráfico mercantil. Sin embargo, aquel riesgo jamás puede ser traspasado a los trabajadores.

Afirma que lo anterior, es absolutamente ratificado por el principio de ajenidad que impera en la relación laboral, toda vez que el trabajador no pone su trabajo en beneficio propio, sino que lo hace en favor del empresario y, por tanto, las ganancias no son entregadas al trabajador, de manera que resulta del todo injusto que, cuando existan pérdidas o, menores ganancias, deban ser las relaciones laborales las que se vean afectadas.

Afirma que, así las cosas, los hechos asentados en el fallo, son del todo insuficientes para acreditar la causal de necesidades de la empresa y, fundamentalmente, son insuficientes para determinar que los hechos externos acreditados, tienen el carácter de graves y permanentes, de modo tal que su calificación de tales, constatados en la sentencia, constituyen un yerro jurídico que deberá ser subsanado por el tribunal de nulidad.

En cuanto a la influencia sustancial en lo dispositivo del fallo, del vicio indicado, refiere el recurrente que la calificación jurídica de los hechos resulta ser errada, insuficiente y del todo impropia; que existieron, en la causa, antecedentes que demuestran que los hechos fundantes del despido fueron de carácter transitorios, luego se evidenció que el tamaño de la empresa es de una gran empresa, sumado a que no existe documento o prueba alguna que lleve a concretizar cómo se ha afectado al cliente de la demandada Walmart Chile S.A. en el desarrollo de su negocio.

Arguye que una correcta calificación de los hechos, habría llevado necesariamente a la conclusión que aquellos hechos establecidos en los considerandos Noveno y Décimo no son lo suficientemente graves y carecen de todo carácter permanente como para justificar el despido, por lo que ha quedado en



evidencia que la errada calificación jurídica ha influido de manera categórica en lo dispositivo del fallo.

En subsidio de la causal de nulidad señalada precedentemente, invoca la causal contenida en el artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, esto es, cuando la sentencia haya sido pronunciada con infracción manifiesta de las normas sobre apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica, refiriendo sobre el punto que estima la recurrente que en las premisas que ha establecido el sentenciador, para desestimar la acción de despido improcedente, se han configurado sendas infracciones a las normas sobre apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica, agregando que una de las premisas que ha adoptado el sentenciador para arribar a su rechazo, se encuentra contenida en el considerando noveno y décimo de la sentencia recurrida; transcribe al efecto el motivo noveno, sosteniendo que la única prueba que tomó en consideración el sentenciador para establecer dicha premisa, fue un oficio que recibe de parte de Walmart Chile S.A., por medio del cual se informa acerca de los supermercados que han sido afectados con ocasión de los altercados producidos con ocasión del estallido social.

Afirma que la afectación sufrida por el "principal" cliente de la demandada, Walmart Chile S.A., es un hecho innegable; sin embargo, cosa distinta ocurre respecto a la gravedad que aquella afectación haya causado en la demandada como también con la supuesta baja de demanda de vegetales, lo cual es un hecho que no ha sido acreditado. Sumado a lo anterior, en la proyección a nivel temporal de la afectación antes dicha, es un hecho que a la fecha del despido resulta total y absolutamente indeterminado, es más, posterior al despido - enero de 2020 -, existió una calma a nivel social, que se prolongó durante todo el periodo estival. Luego, en el considerando Décimo de la sentencia recurrida, se tiene en cuenta la prueba testimonial rendida por la demandada, la que transcribe al efecto, para luego afirmar que esta última premisa utilizada por el sentenciador, resulta ser del todo insuficiente para respetar los principios de la lógica, ello radica en que no existe razón suficiente como para entender que la afectación concreta sufrida por la demandada haya sido determinante y prolongada a lo largo del tiempo que los haya conminado a poner término a las relaciones laborales, esto último en base a dos premisas: (i) si para el tribunal resultó categórico que la empresa demandada

LGBSKXVXLX

haya reducido sus ventas con ocasión de la disminución de demanda de su cliente Walmart Chile S.A., en atención a la afectación material sufrida por sus locales comerciales, correspondía que la demandada se hiciera cargo, al menos, de demostrar, de manera cuantitativa, esta afectación en términos financieros y económicos; (ii) referente a la proyección en el tiempo de esta situación, se indica que las manifestaciones sociales se habrían prolongado desde octubre de 2019 hasta enero de 2020 (mes en que se produjo el despido), entendiendo dichos parámetros temporales como determinantes. A la fecha del despido, no se tenía certeza acerca de la prolongación de las manifestaciones, ni de las repercusiones que podría traerle al cliente Walmart Chile S.A. los hechos de violencia y vandalismo que la habrían afectado.

Concluye que las dos premisas anteriores, fueron arribadas en base a pruebas y hechos total y absolutamente insuficientes en sí mismos.

Agrega que, en cuanto a la afectación en términos numéricos y financieros, la demandada pretende evidenciar aquella con una planilla de ventas -conformada por ella misma- incluso sin firma según reconoce la sentencia, que ilustra un análisis comparativo del año 2019 con el año 2020, extensiones de tiempo totalmente disociadas, toda vez que en el comienzo del año 2020 nos vimos afectados por una pandemia, sin embargo, el comportamiento del mercado fue algo totalmente anecdótico, ya que el comercio vía internet fue tomando cada vez más fuerza y el comercio online, al día de hoy, se posiciona como uno de los principales canales de venta, experimentando, de esta manera, un aumento explosivo en las ventas de bienes y servicios que se transan a través de esta vía, estos antecedentes resultan ser del todo familiares con el cliente Walmart Chile S.A., ya que es un hecho público y notorio que, atendida las condiciones del mercado, ha debido abordar las necesidades del mercado a través del comercio *E-commerce* o comercio vía internet. En segundo lugar, se tiene como un hecho cierto que las manifestaciones sociales que habrían justificado el despido del actor se habrían producido y afectado la empresa en el mes de octubre de 2019, aquellos hechos se habrían prolongado durante meses, hasta inclusive el mes de enero de 2020 -mes en que se produce el despido-, sin embargo, posterior a dicha etapa temporal, no se vislumbran más hechos de connotación revolucionaria o atentatoria con el comercio desarrollado por el cliente de la demandada Walmart Chile S.A.



Por lo mismo, y atendido a las consideraciones que ha tenido el sentenciador para justificar su razonamiento, es que esta parte entiende que se ha vulnerado uno de los principios que infundan la lógica, como lo es principio de razón suficiente; agrega que el mandato de valoración de la prueba en materia laboral, contenido en el artículo 456 del Código del Trabajo, establece que el fallo deberá expresar las razones lógicas que conducen al sentenciador a arribar a determinada conclusión. Bien sabemos que los principios que infundan las reglas de la lógica, se encuentran el principio de identidad, no contradicción, de tercero excluido y el de razón suficiente.

Estima que el principio de razón suficiente es el que ha sido vulnerado en el fallo, indicando que para el juicio o premisa "El despido de fecha 30 de enero de 2020 se encuentra justificado", debe estar revestida de prueba irrefutable en tal sentido, debe existir, como dice el principio, una razón suficiente para arribar a tal juicio o premisa, y que las consideraciones que ha tenido como ciertas el magistrado de la instancia en su fallo han sido del todo insuficientes, en su considerando Noveno, ha tenido como un hecho probado la afectación por el cliente de la demandada -Walmart Chile S.A.- en el desarrollo de su operación comercial, dicha afectación habría provenido de las distintas manifestaciones sociales producidas en nuestro país desde el mes de octubre del año 2019, pero no evidencia con datos fácticos la gravedad de dicha afectación.

Añade que recibe un oficio emitido por la empresa Walmart Chile S.A. que ilustra los centros comerciales que sufrieron daños con ocasión de las manifestaciones sociales, no obstante, no recibe prueba alguna que ilustre la afectación concreta a la venta de vegetales en dicho cliente de la demandada, tampoco existe prueba alguna que ilustre de manera concreta cuán grave sería la afectación para la demandada en la división vegetales, área en que se desempeñaba el actor, y que ni siquiera existe alguna prueba que permita ratificar que efectivamente Walmart Chile S.A. efectivamente es el "principal" cliente de la demandada, dando por sentado aquel hecho, y en base a aquella conclusión, huérfana de prueba, establecer que la supuesta baja de demanda, generó detrimentos en la empresa demandada.

Agrega que luego, en su considerando Décimo, tiene como hecho cierto que las ventas de la demandada han tenido un desplome de alrededor de un 30%, pese a lo anterior, estos



hechos no pueden ser contrastados con documentos que ilustren el comportamiento fehaciente de la demanda, ya que el único documento que existe para ilustrar el volumen de ventas de la demandada, es una planilla Excel efectuada por ella misma -sin firma-, en la cual se realiza un comparativo del mercado y las ventas del año 2019 con el año 2020; agrega que para el tribunal fue suficiente arribar a dicha conclusión, bajas en las ventas, mediante un Excel sin autor conocido y con la declaración de testigos, y que al tribunal no le importó, que al juicio no se haya incorporado prueba técnica, para poder concluir la baja en las ventas, como algún libro de ventas, algún informe contable, un informe de resultados, declaraciones de IVA (Formulario 29) o bien cualquier referencia objetiva, que diera cuenta de que efectivamente existen bajas ventas y la cuantía de las mismas, prueba técnica que podría haber permitido arribar, con razones suficientes, que efectivamente existió una rebaja en las ventas.

Sostiene que el establecimiento de la baja en las ventas no se sostiene por una razón suficiente, sino que no basta por sí sola con la planilla Excel y la declaración testimonial, sino que necesariamente debió haber operado algún otro antecedente probatorio determinante que sustentara el juicio establecido en el

Fallo, indicando que el mandato legal al cual debe ceñirse el Tribunal para apreciar la prueba se encuentra establecido en el artículo 456 del Código del Trabajo, y que la ausencia de lógica y sostén probatorio es evidente y necesariamente debe ser enmendado por el tribunal de nulidad.

Añade que la infracción es manifiesta, ya que los vicios denunciados, fluyen de la simple lectura tanto de las dos premisas adoptadas por el sentenciador contrastándolas con la prueba que sirvió de base para determinarlas. Primero, basta la simple lectura del considerando Noveno, para entender que la sentenciadora ha tenido como cierto y contundente el hecho de que el cliente de la demandada -aludido en la carta de despido- a saber, la empresa Walmart Chile S.A., sufrió una disminución en su volumen de ventas globales, lo anterior, atendido a que un gran número de locales comerciales fueron afectados con ocasión del estallido social producido en nuestro país. Sin embargo, no existe antecedente que ilustre financieramente cómo afectan estos hechos a la demanda para con el cliente Dole Chile S.A., tampoco existe antecedente alguno que ilustre el comportamiento de la venta de vegetales en la cadena de supermercados aludida,

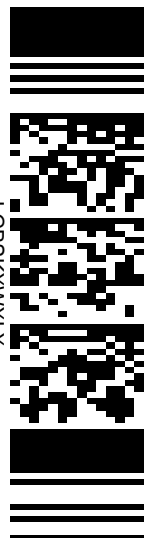


sino que tan solo a través del oficio emitido por la empresa Walmart Chile S.A. se debe concluir que la afectación en las ventas a nivel de vegetales ha sido sustantiva; que sumado a lo anterior, cabe preguntar por la demanda de vegetales que experimentó el cliente Walmart Chile S.A. a la demandada de autos (Dole Chile S.A.), huelgan argumentos para afirmar que, no existió prueba alguna durante el juicio que demostrara aquello, indicando que sumado a lo anterior, y en la misma génesis, en el considerando Décimo, la sentenciadora tiene como prueba contundente el testimonio de los testigos de la demandada, quienes declaran que las ventas durante el estallido social vieron una reducción de, al menos, un 30%. En la misma proyección, valora y sopesa una planilla excel, acompañada y elaborada por la demandada para justificar la disminución del nivel de ventas de los años 2019 y 2020, la cual no logra ser ilustrativo, de manera alguna, de la situación comercial aducida por la demandada en su carta toda vez que dicha planilla presenta las "supuestas" ventas de la demandada hasta la semana número 21 del año 2020, pero de aquel documento no se logra desprender como ha afectado a dichas ventas la demanda de su "principal cliente", Walmart Chile S.A.

Arguye que, ante aquella falta de antecedentes probatorios, entonces cabe preguntar cómo la sentenciadora determinó la justificación del despido, añadiendo que la respuesta es que no existe una razón suficiente para arribar a dicha conclusión, y que sin lugar a dudas la infracción a la valoración de la prueba es manifiesta.

Refiere que los vicios contenidos en la sentencia indudablemente han influido sustancialmente en lo dispositivo del fallo, primero, al haber tenido por acreditado la sentenciadora que el despido es justificado, ya que se logra concluir, del oficio emitido por Walmart Chile S.A., que ha existido una afectación material con ocasión del estallido social, pero que sin embargo, bajo ningún contexto se ha determinado en términos financieros cuantitativos cómo se ha comportado la demanda de este cliente con la demandada durante el periodo aludido en la carta de despido. Es decir, el oficio contestado por la empresa Walmart Chile S.A. sería más que suficiente para acreditar la reducción sustancial en la demanda de productos de la división vegetales de la demandada.

De igual forma, la sentenciadora ha concluido que las ventas de la demandada, en la división vegetales, se habrían



visto afectadas en al menos un 30%, aquello se desprende de los dichos de los testigos de la misma demandada. Luego, con el mismo objeto de acreditar el comportamiento de las ventas de la demandada y, como contrapartida, justificar su decisión, la sentenciadora ha valorado una planilla Excel, de producción de la misma demandada, por medio de la cual se ilustra el comportamiento de las ventas de la división vegetales durante las primeras 21 semanas del año 2019 y 2020, sin embargo, no le logra vislumbrar antecedente alguno que haga alusión directa al "principal" cliente Walmart Chile S.A. y como la demanda de aquel ha repercutido en el desarrollo de la división de vegetales manejada por la demandada.

Señala que, de haber existido una adecuada valoración de la prueba, jamás se habría tenido como hechos contundentes y fundantes del despido que la demanda de arte del principal cliente de la demandada -Walmart Chile S.A.- se habría visto reducida cuantitativamente. Tampoco sería un hecho cierto que las ventas de la demandada han disminuido en un 30%. Lo anterior se debe a que, el oficio emitido por Walmart Chile S.A., solo ilustra una cantidad de locales comerciales afectados por los hechos acontecidos con ocasión del estallido social, pero en ningún pasaje se hace cargo de la afectación a nivel financiero o de volumen de ventas que habría afectado el área o la división vegetales y, específicamente, la demanda para con su proveedor Dole Chile S.A.

Indica que, respecto a la prueba testimonial rendida por la demandada, resulta ser un hecho del todo vago e impreciso lo que se indica por aquellos, (que las ventas se redujeron en un 30%), esta frase es sostenida en la carta de despido del actor, pero jamás, a lo largo del juicio, en ningún pasaje de este, se logra probar que es así, añadiendo que con la incorporación a la causa de autos del documento número 31, planilla Excel, se pretende ilustrar un análisis comparativo de las ventas de los años 2019 y 2020, pero no obstante, dicha planilla proviene de la misma empresa demandada y sólo ilustra el comportamiento a nivel global de las ventas de vegetales durante las primeras 21 semanas de cada año, resultando ser insuficiente para llegar a la conclusión que arriba la sentenciadora, por lo que no cabe duda que los yerros denunciados en esta causal, han influido de manera sustancial en el resultado del juicio.

Solicita en definitiva se acoja el recurso declarando la nulidad del fallo recurrido dictando sentencia de reemplazo



conforme a Derecho, en la cual se resuelva acoger la demanda deducida, declarando improcedente el despido sufrido por el actor, condenando a la demandada al incremento legal de un 30% de la indemnización por años de servicios, la devolución de lo pagado por concepto de Seguro de Cesantía referente al actor y las diferencias en el pago de indemnizaciones, todo ello con expresa condenación en costas a la contraria.

SEGUNDO: Que, previo a entrar al análisis de los argumentos esgrimidos por la recurrente como sustento de su arbitrio de nulidad, se hace necesario tener presente que dicho recurso en juicio del trabajo constituye un arbitrio procesal de derecho estricto, y en tal sentido la formalización del mismo exige de parte del recurrente la prolijidad que el mismo legislador se ha encargado de revelar.

Se trata de un recurso de derecho estricto, y que representa una vía impugnativa extraordinaria, de interpretación restrictiva, que debe ajustarse precisamente al estatuto que lo gobierna, por lo que su procedencia está limitada, en primer término, por la naturaleza de las resoluciones impugnables, en segundo lugar, por las causales que lo hacen procedente y que están expresamente establecidas en la ley; y finalmente, por las condiciones que debe cumplir el libelo de su formalización, en especial, la necesidad de fundamentación, de contener peticiones concretas y el expreso señalamiento de la forma en que se interponen sus causales si son varias las invocadas, todo lo cual está destinado a fijar el alcance de la competencia entregada al tribunal superior.

Igualmente, debe advertirse que el recurso de nulidad no constituye una instancia, de manera que estos sentenciadores no pueden ni deben revisar los hechos que conforman el conflicto jurídico de que se trata, siendo la apreciación y establecimiento de estos una facultad exclusiva y excluyente del juez que conoció del respectivo juicio oral laboral, y, asimismo, a esta Corte le está vedado efectuar una valoración de la prueba rendida ante el juzgado del trabajo, lo que corresponde únicamente a este y el cual está dotado de libertad para ello, con la limitación de no contrariar los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, siendo el cumplimiento de este límite lo que corresponde controlar, cuando se invoca la correspondiente causal de nulidad.



TERCERO: Que, en un primer orden de ideas, se analizará el recurso interpuesto por la causal de nulidad del artículo 478 letra c) del Código del Trabajo, causal cuya configuración, refiere el recurrente, no se produce en la especie, razón por la cual su aplicación al recurrente resultaría improcedente.

CUARTO: Que, para un acertado análisis de la causal principal de nulidad invocada, cabe hacer presente que el fundamento sostenido por la demandada para poner término a la relación laboral, esto es, necesidades de la empresa, debe ser analizada desde una perspectiva jurídica a objeto de verificar si, en el caso concreto, los hechos que se han dado por acreditados en la sentencia cuya nulidad se impetra, son susceptibles de ser subsumidos en la hipótesis establecida en el artículo 161 inciso primero del Código del Trabajo.

QUINTO: Que, en tal sentido, resulta del todo pertinente tener en consideración los términos consignados en la carta aviso de término del contrato de trabajo remitido a la parte demandante por la empresa demandada, en cuanto a los fundamentos de la causal esgrimida, y que señala lo siguiente: *"Desde que en el pasado mes de octubre de 2019 comenzó una contingencia social a nivel nacional que es de público y notorio conocimiento, las ventas de la división vegetales de DOLE CHILE S.A. respecto de su principal cliente Walmart Chile han tenido una fuerte y continua disminución, bajando en un 30% aproximadamente. Dicha situación se debe al cierre permanente de diversos supermercados de Walmart Chile situados en la Región Metropolitana luego de haber sido incendiados y/o saqueados, cuya inmediata consecuencia ha sido la fuerte caída de órdenes de compra de los Vegetales que DOLE CHILE S.A. comercializa con dicho cliente.*

La situación antes descrita es ajena a la voluntad de DOLE CHILE S.A. y significa una fuerte y constante disminución de ingresos por ventas que se ha extendido por más de 2 meses sin que se prevea una recuperación de las mismas ya que Walmart Chile no ha reabierto la totalidad de los supermercados afectados y además las órdenes de compra no han repuntado a niveles previos al inicio de la contingencia social, frente a lo cual su empleador ha decidido racionalizar la estructura organizacional de la división de vegetales, disminuyendo la dotación de trabajadores actualmente existente, para cuyos efectos DOLE CHILE S.A. ha tomado la decisión de prescindir de sus servicios como "cosechero".



SEXTO: Que, por su parte, la sentencia cuya nulidad impetra la parte recurrente, en su motivo noveno, aborda el tema de la procedencia de la aplicación de la causal del artículo 161 inciso primero del Código del Trabajo, indicando, en lo pertinente, "que los hechos de agitación pública que se han dado en denominar "estallido social" son de pública notoriedad, siendo un hecho conocido los saqueos e incendios que sufrieron diversos establecimientos comerciales, lo que en el caso de Walmart además de ser un hecho conocido se desprende igualmente de lo informado por dicha cadena en su oficio de 19 de Octubre pasado que dio cuenta del número de establecimiento que resultaron incendiados totalmente (en la Región Metropolitana superan la decena) o bien parcialmente (que en la Región Metropolitana nuevamente superan la decena), lo que afectó a locales Líder, A cuenta, Express y Centros Mayoristas, situación que de forma lógica lleva a concluir que la disminución de las salas de ventas operativas redujo el volumen de compras a proveedores, ello sin considerar las anomalías que experimentaron los supermercados en su operatividad regular durante el período de agitación social de finales de 2019, con los constantes y conocidos pillajes e intentos de saqueo, que caracterizaron ese período", agregando en su motivo décimo que "Que asentado lo anterior adquiere crédito lo expuesto por los testigos en cuanto a que las órdenes de compra de dicha cadena experimentaron en los meses finales de 2019 una brusca disminución que afectó los ingresos de la división vegetales de Dole Chile S.A., lo cual también aparece reflejada en la planilla Excel que da cuenta de la comparativa de ingresos de la empresa entre 2019 y 2020, de forma que se ha establecido una situación externa a la compañía que afectó de manera relevante sus resultados económicos (se refirió por los testigos una caída de aproximadamente un 30% de ingresos) y que además de haberse extendido por más de dos meses (desde mediados de Octubre a fines de Enero cuando se produjo la desvinculación) se proyectaba en el tiempo considerando que la recuperación de salas de ventas del principal cliente de la División Vegetales, destruidas o dañadas durante el período previo, era una cuestión dudosa a lo que se añade la incertidumbre propia que la extensión del período de agitación social producía".

SÉPTIMO: Que, por otra parte, atendido los términos del artículo 161 del [Código del Trabajo](#), interpretado a la luz de los principios de la protección del trabajador y de continuidad



o estabilidad laboral, el empleador sólo puede invocar la causal de que se trata aludiendo a aspectos de carácter técnico o económico referidos a la empresa, establecimiento o servicio, y es una de tipo objetiva, por ende, no se relaciona con la conducta desplegada por el trabajador, y excede la mera voluntad del empleador; razón por la que debe probar los supuestos de hecho que den cuenta de la configuración de aquellas situaciones que lo forzaron a adoptar procesos de modernización o racionalización en el funcionamiento de la empresa, o de eventos económicos, como son las bajas en la productividad o cambio en las condiciones de mercado. En consecuencia, la interpretación correcta de la norma contenida en el artículo 161 del Código del Trabajo es aquella que postula que el empleador puede invocarla para poner término al contrato de trabajo, siempre que la desvinculación del trabajador se relacione con aspectos de carácter técnico o económico de la empresa, establecimiento o servicio, y que al ser objetiva no puede fundarse en su mera voluntad, sino que en situaciones que den cuenta que forzosamente debió adoptar procesos de modernización o de racionalización en el funcionamiento de la empresa, también en circunstancias económicas, como son las bajas en la productividad o el cambio en las condiciones de mercado (C. Suprema, 08 de enero de 2018, Rol 35.742-2017).

OCTAVO: Que, en este mismo orden de ideas, la doctrina también ha analizado los requisitos que hacen procedente la causal de término de la relación laboral en comento, sosteniendo al respecto que, considerando los términos del mensaje de la ley que la introdujo en la legislación y la respectiva discusión parlamentaria, que la razón del despido debe centrarse en necesidades de carácter económico o tecnológico, esto es, que autoriza al empleador a despedir cuando no puede mantener la fuente laboral por motivos de naturaleza objetiva; en razón de lo anterior, los hechos que la constituyen deben ser ajenos a la voluntad de las partes, pues apunta a que el trabajador sea desvinculado por mociones objetivas. (Lanata F., Gabriela, "Contrato individual de trabajo", 4° ed. actualizada, Santiago, Chile, Legal Publishing, 2010, p. 283), sosteniendo además que también, que la causal se coliga con impulsos de índole económico, tecnológico o estructural, no relacionados a la persona del trabajador, por lo mismo, con su capacidad, ergo, son causas relacionados con el funcionamiento de la empresa, derivadas de un excedente de mano de obra o la reducción de los



puestos de trabajo por razones económicas o técnicas. (Lizama Portal, Luis, Derecho del Trabajo, Lexis Nexis, Santiago, Chile, 2005, p.184-185), y que asimismo, que debe tratarse de una situación objetiva que afecta a la empresa, establecimiento o servicio, por ende, no puede invocarse por simple arbitrio del empleador o por capricho, caso en el que operar a como un mero despido libre o desahucio; la necesidad tiene que ser grave o de envergadura, por lo que debe tratarse de una situación de tal amplitud que ponga en peligro la subsistencia de la empresa y no meramente una rebaja en sus ganancias, y permanente, entonces, si es transitoria o puede recurrirse a otros medios o medidas que permitan alcanzar el mismo objetivo sin despedir trabajadores, no aplica la causal; y ha de haber relación de causalidad entre las necesidades y el despido, porque es la situación de la empresa la que hace necesaria la separación de uno o más trabajadores. (Gamonal, Sergio y Guidi Caterina, Manual del contrato de trabajo, 4° edición revisada, Santiago, Chile, Thomson Reuters, 2015 (p.387-388); del mismo modo, que las necesidades de la empresa que explican el despido pueden ser de índole económica y tecnológica, también una combinación de ambos factores, entendidos de modo amplio, y siempre deben tener alguna gravedad; en tal sentido se ha entendido que un pasajero mal estado económico es riesgo del empresario y no configura la causal, y que entre las necesidades económicas o tecnológicas, por una parte, y el despido, por la otra, debía mediar una relación de causalidad. (Thayer, William y Novoa, Patricio, Manual de Derecho del Trabajo, Tomo IV, 5° edición actualizada, Santiago, Chile, Editorial Jurídica, 2010, p. 47-48) (C. Suprema, 08 de enero de 2018, Rol 35.742-2017).

NOVENO: Que, analizados los argumentos vertidos en la carta aviso de despido expedida por la demandada al trabajador, se evidencia que los criterios precedentemente señalados no se han cumplido en la especie, en términos tales que no resultaba procedente invocar la causal de despido por necesidades de la empresa, desde que, tal como se ha dado por establecido en la sentencia que se revisa, el fundamento fáctico invocado dice relación con la disminución de los ingresos por ventas, por más de dos meses a la fecha del despido, como consecuencia del denominado estallido social, existiendo incertidumbre respecto de la recuperación de las salas de ventas del principal cliente, es decir, en primer lugar, el sustento de la causal de término de la relación laboral dice relación exclusivamente con la



disminución de ingresos de la demandada, siendo además una situación pasajera al momento de optar por la desvinculación del actor, que correspondió a la decisión adoptada por la empresa, por lo que no concurre ni la gravedad de esa situación, ya que nada se acredita respecto del riesgo para la subsistencia de la empresa, ni tampoco se trata de una situación permanente, por lo que, a juicio de estos sentenciadores, no resulta procedente invocar tal situación para los efectos de configurar la causal de término del contrato ya indicada.

DÉCIMO: Que, en consecuencia, se ha producido en la especie una errada aplicación de la norma del artículo 161 inciso 1° del Código del Trabajo, pues los hechos que se han dado por acreditados en este caso, no pueden ser calificadas como necesidades de la empresa, como erróneamente lo hace la sentencia dictada por el tribunal de base, lo que impide a su vez tener por configurada la causal del despido sostenida por la demandada, por lo que procede acoger el recurso de nulidad por la causal del artículo 478 letra c) del Código del Trabajo, esto es, cuando sea necesaria la alteración de la calificación jurídica de los hechos, sin modificar las conclusiones fácticas del tribunal inferior.

UNDÉCIMO: Que, atendido lo antes expresado, corresponde acoger el recurso de nulidad por la causal indicada, siendo improcedente pronunciarse por causal deducida de manera subsidiaria.

Por estas consideraciones y visto lo dispuesto en los artículos 473, 474, 478, 480 y 482 del Código del Trabajo, **SE ACOGE**, sin costas, el recurso interpuesto por el abogado de la parte demandante, don Ignacio Guerrero Carvajal, en contra de la sentencia definitiva dictada con fecha treinta de mayo de dos mil veintiuno por el Juzgado de Letras del Trabajo de La Serena, sentencia que se invalida y se reemplaza por la que se dicta a continuación, sin nueva vista, separadamente.

Regístrese, notifíquese y devuélvase.

Redacción del abogado integrante don Claudio Fernández Ramirez.

Caroline Miriam Turner Gonzalez
MINISTRO(P)
Fecha: 25/08/2021 13:40:10

Claudio Segundo Fernandez Ramirez
ABOGADO
Fecha: 25/08/2021 12:37:34

LGBSKXVXLX



Juan Carlos Espinosa Rojas
FISCAL
Fecha: 25/08/2021 12:50:05



Pronunciado por la Sala Extraordinaria de la Ilma. Corte de Apelaciones de La Serena integrada por la Ministra titular señora Caroline Turner González, el Fiscal Judicial interino señor Juan Carlos Espinosa Rojas y el abogado integrante señor Claudio Fernández Ramírez.

En La Serena, a veinticinco de agosto de dos mil veintiuno, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



SENTENCIA DE REEMPLAZO

Coría Ávila, Patricio Andrés

Dole Chile S.A.

Prestaciones

Rol N° 86-2021 (RIT O-302-2020, Juzgado del Trabajo de La Serena)

La Serena, a veinticinco de agosto de dos mil veintiuno.

Dando cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 477 inciso segundo del Código del Trabajo, se dicta la siguiente sentencia de reemplazo.

Vistos:

Se reproduce la parte expositiva y los motivos primero al octavo de la sentencia de la instancia, eliminándose los restantes. Asimismo, se transcriben los fundamentos Cuarto al Noveno de la sentencia de nulidad, y se tiene, además, presente:

PRIMERO: Que, por consiguiente, como en la especie los hechos que se han dado por acreditados carecen de la gravedad y extensión temporal en términos que permitan tener por configurada la causal de término de la relación laboral por necesidades de la empresa, prevista en el artículo 161 inciso primero del Código del Trabajo, corresponde acoger la demanda por la que se pretende que se declare que es improcedente el despido de que fue objeto la parte demandante, debiendo incrementarse en un 30% la indemnización por años de servicios del trabajador, conforme lo indica el artículo 168 letra c) del Código del Trabajo.

SEGUNDO: Que, en cuanto a la petición que se restituya el aporte al seguro de cesantía que el empleador descontó de la indemnización que solucionó, corresponde considerar que el inciso 1° del artículo 13 de la Ley N° 19.728 señala, lo siguiente: "Si el contrato terminare por las causales previstas en el artículo 161 del Código del Trabajo, el afiliado tendrá



derecho a la indemnización por años de servicios...” Y el inciso 2°, que: “se imputará a esta prestación la parte del saldo de la Cuenta Individual por Cesantía...”.

TERCERO: Que, como lo señalado la jurisprudencia, “una condición sine qua non para que opere -el descuento- es que el contrato de trabajo haya terminado por las causales previstas en el artículo 161 del Código del Trabajo”, y que “la sentencia que declara injustificado el despido por necesidades de la empresa priva de base a la aplicación del inciso segundo del artículo 13 de la ley ya tantas veces citada” (Corte Suprema, Rol N° 35.742-2017, sentencia de reemplazo).

CUARTO: Que, manteniendo el mismo criterio sustentado en la sentencia de nuestro máximo tribunal en la causa indicada, es posible sostener que la indemnización por años de servicio como la imputación de la parte del saldo de la cuenta individual por cesantía, constituyen un efecto que emana de la exoneración prevista en el artículo 161 del Código del Trabajo, por ende, si el término del contrato por necesidades de la empresa fue considerado injustificado, o improcedente, simplemente no se satisface la condición, en la medida que el despido no tuvo por fundamento una de las causales que prevé el artículo 13 de la Ley N° 19.728. Además, si se adopta la postura contraria, constituiría un incentivo a invocar una causal errada validando un aprovechamiento del propio dolo o torpeza, por cuanto implicaría que un despido injustificado, en razón de una causal impropia, generaría efectos que benefician a quien lo practica, a pesar de que la sentencia declare la causal improcedente e injustificada. Mal podría validarse la imputación a la indemnización si lo que lo sustenta fue declarado improcedente, entenderlo de otra manera tendría como consecuencia que declarada injustificada la causa de la imputación, se le otorgará validez al efecto, logrando así una inconsistencia,



pues el despido sería injustificado, pero la imputación, consecuencia del término por necesidades de la empresa, mantendría su eficacia;

QUINTO: Que, con todo, se debe tener en consideración el objetivo que tuvo el legislador al establecer el inciso 2° del artículo 13 de la Ley N° 19.728, que fue favorecer al empleador enfrentado a problemas en relación con la subsistencia de la empresa, con una suerte de beneficio cuando debe responder de las indemnizaciones legales pertinentes. Así, tratándose de una prerrogativa, ha de ser considerada como una excepción, por lo tanto, su aplicación tiene que hacerse en forma restrictiva, lo que lleva a concluir que sólo procede cuando se configuran los presupuestos del artículo 161 del Código del Trabajo, esto es, cuando el despido del trabajador se debe a necesidades de la empresa que hacen necesaria la separación de uno o más trabajadores, de manera que cuando se declara que tal despido carece de causa, no es posible que se autorice al empleador para imputar a la indemnización por años de servicio, lo aportado al seguro de cesantía.

SEXTO: Que, en consecuencia, no procede que el empleador impute la suma de \$1.258.822, correspondiente al aporte al seguro de cesantía, a la indemnización por años de servicio, por lo que deberá accederse también a la demanda, en esta parte.

Por estas consideraciones y de conformidad, además, con lo que prescriben los artículos 446 y siguientes del Código del Trabajo, se dispone que:

I.- Se acoge la demanda por despido improcedente, deducida por don Patricio Andrés Coria Ávila, en contra de Dole Chile S.A, condenándose a la parte demandada al pago de las siguientes prestaciones:

1) La suma de \$133.650 por concepto de diferencia por indemnización sustitutiva de aviso previo.



2) La suma de \$801.900 por concepto de diferencia por indemnización por años de servicio.

II.- Que asimismo se condena a la demandada a pagar el incremento del 30% de incremento de la indemnización por años de servicios que corresponde al actor, esto es, la suma de \$2.665.616.-

III.- Que se condena además a la demandada a la devolución de las sumas descontadas de la antedicha indemnización por años de servicios del actor, a título de aporte del empleador a la cuenta individual de cesantía del demandante, por la suma de \$1.258.822.-

IV.- Que las sumas señaladas deberán pagarse con los reajustes e intereses que establece el artículo 173 del Código del Trabajo.

V.- Que cada parte deberá hacerse cargo de sus propias costas.

Regístrese, notifíquese y comuníquese.

Redacción del abogado integrante don Claudio Fernández Ramirez.

Rol Corte 86-2021-Laboral.

Caroline Miriam Turner Gonzalez
MINISTRO(P)
Fecha: 25/08/2021 13:40:21

Claudio Segundo Fernandez Ramirez
ABOGADO
Fecha: 25/08/2021 12:37:36

GFEXKXPXLX



Juan Carlos Espinosa Rojas
FISCAL
Fecha: 25/08/2021 12:50:08



Pronunciado por la Sala Extraordinaria de la Ilma. Corte de Apelaciones de La Serena integrada por la Ministra titular señora Caroline Turner González, el Fiscal Judicial interino señor Juan Carlos Espinosa Rojas y el abogado integrante señor Claudio Fernández Ramírez.

En La Serena, a veinticinco de agosto de dos mil veintiuno, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



GFEXKXPXLX

Este documento tiene firma electrónica y su original puede ser validado en <http://verificadoc.pjud.cl> o en la tramitación de la causa.
A contar del 04 de abril de 2021, la hora visualizada corresponde al horario de invierno establecido en Chile Continental. Para la Región de Magallanes y la Antártica Chilena sumar una hora, mientras que para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar dos horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>